# FARO ORIENTAL

AÑO I — NÚM. 4

ABRIL DE 1912

«No hay religión superior á la verdad.»

*(Divisa de los Maharajás de Benarés)*

---

## Pláticas breves

### Sobre el tema de meditación inserto en el número anterior.

*La fatalidad es la consecuencia de la libertad y la afirmación del poder de la voluntad.*

¿Contingencia ó determinismo? — Tal es la grave cuestión que ha estado en debate durante siglos en las escuelas, y lo general ha sido suponer incompatibilidad entre ambos conceptos. «¿Esto puede ser así como podría ser de otro modo?» ó bien «¿esto es asi porque no puede ser de otro modo»?

Nosotros diríamos: «esto es así porque no puede ser de otro modo; pero *pudo* haber sido de otro modo», es decir, creemos que la contingencia es posible en la creación de los motivos, como la fatalidad puede resultar inevitable en la producción de sus consecuencias.

¿Qué poder, qué valor tendría la voluntad actuando libremente dentro de lo contingente,

si después resultara que lo que ella ha decidido, pudiese dejar de producir sus efectos inherentes? O, en otros términos; ¿de qué serviría el acierto del cazador, si el proyectil salido de su arma pudiera ser modificado en su trayectoria sin que se interpusiera obstáculo alguno? Si la puntería tiene algún valor es porque se sabe que el proyectil describirá una trayectoria fija, fatal; si esa trayectoria fuera contingente, la puntería no serviría de nada. Sin embargo la dirección de esa trayectoria que el cazador no puede modificar voluntariamente después de hecho el disparo, era susceptible de una determinación voluntaria antes de disparar. Este sencillo ejemplo nos muestra donde acaba la libertad, donde empieza la fatalidad y como ésta es consecuencia de aquélla.

En un sentido teosófico diríamos que somos libres para producir el karma, pero sufrimos los efectos kármicos de una manera fatal.

De ahí se desprende que nuestro amor al ideal, nuestra aspiración á lo mejor, podrán crearnos un progreso necesario é inevitable en lo futuro, y, entre tanto, nos conviene considerar los sufrimientos y decepciones que nos quepan en suerte, como el efecto de nuestros errores pasados. Por esto el ocultista sabe sobrellevar con serenidad los golpes del destino, porque sabe que solamente en sí mismo existe el responsable de ellos, y en vez de formular inútiles protestas contra lo que aparece ó se manifiesta como inevitable,

se promete un desquite en el porvenir, mediante la acción que la voluntad tiene dentro de lo que es contingente.

De esta manera, pués, se revela la Justicia Universal: la fatalidad es la consecuencia de la libertad: todo lo que es, es lo que ha querido ser, y podrá llegar á ser lo que quiera.

## Tema de meditación

*Tú eres la piedra y el artífice que la trabaja; eres la herramienta de que se sirve y la estatua que resulta.*

(La explicación en el número siguiente)

## La Circulación Universal

### El Ser: un "manifestándose"

Explicación de la lámina III.—(Véase el número anterior)

*En el centro de nuestra lámina, se mira en primer lugar la svàstika, también llamada martillo de Thor, y, á lo que parece, representación del primitivo instrumento que servía para obtener el fuego entre los Arios que adoraban la manifestación de Agni. Por encima y por debajo; girando en torno de sus ejes respectivos, de los cuales el superior lleva el signo del Sol, y el inferior el signo de la materia ó sea el cuadrado, figuran dos ruedas; la primera, esto es, aquella cuyo eje lleva el sig-*

*no del Sol, tiene cinco radios, y la otra solamente cuatro, correspondiendo á los vértices del cuadrado ya mencionado.*

*En el centro de la rueda superior y coincidiendo con la representación que hacen del Sol los astrólogos y los alquimistas en su común simbolismo, se observa un punto negro igual é inverso del punto blanco que figura en el centro de la rueda inferior. Esto significa la indestructribilidad del Átomo Central que siendo el gérmen de la substancia, reside sin embargo en la Energía, análogamente á como en el fondo de la materia al parecer más inerte, vive* **La Vibración.**

*Circulando alrededor de ambas ruedas, desarróllase una especie de noria compuesta de veinte y cuatro cangilones, de los cuales doce corresponden á la derecha y los otros doce á la izquierda. En los unos ascienden cuatro variedades distintas de animales, en número de tres de cada variedad; terrestres, acuáticos, aéreos é igneos respectivamente, siendo estos últimos, simbolizados por víboras cuyo veneno es el emblema del fuego. Del otro lado, los cangilones descienden dejando caer cabezas humanas, símbolo de la mente en involución: los Pitris que dotaron á la entidad humana del elemento mental, ó, en otras tradiciones simbôlicas: los ángeles caídos. La evolución de los elementos, el desarrollo de las cualidades de la Naturaleza que luego vemos manifestadas en los seres, asumiendo la forma de facultades superiores, depende de la*

*involución de la consciencia y es una expresiva confirmación de la gran Ley del Sacrificio.*

*Los cuatro grupos de tres elementos, respectivamente igneos, aéreos, acuosos y térreos, constituyen una clave importante para la interpretación oculta del Zodiaco, cuyos cuatro ternarios participan de la naturaleza de los clásicos «cuatro elementos» presentándose cada uno de ellos, bajo tres aspectos: maternal, paternal y filial.*

*Fuerza, Materia, Movimiento, y de qué modo resulta de este ternario la Eterna Circulación en su doble aspecto involutivo—evolutivo: esto es lo que muestra la figura que brevemente interpretamos.*

*De un lado, la Voluntad animando la evolución de los elementales: del otro la Consciencia involucionante, y como realización central, el Fuego de la Vida: el Vórtice del Ser.*

*De esta suerte el* SER, *en nuestra Filosofía esotérica, es una combinación ó mejor dicho un* COMBINÁNDOSE *de influjos; definición que conviene á todo dinamismo. Rogamos se medite bien sobre las razones que tenemos para sustantivar el participio «combinándose» porque con él queremos denotar un estado dinámico producido por dos fuerzas (ó por dos polos de una fuerza) que están pugnando por equilibrarse sin poder conseguirlo; caso este úttimo en el cual el dinamismo cesaría, como cesa de generarse la corriente eléctrica si se llega á establecer el equilibrio de los dos polos entre los cuales ella se extiende.*

# Filosofía Vedanta

## Sobre Jnana Yoga

Las almas actúan, algunas consciente y otras inconscientemente; la religión es aprender á actuar conscientemente.

La misma ley que es aplicable á nuestra vida mundana, lo es también á nuestra vida religiosa y á la vida del Cosmos. Es una, es universal. No es que la religión esté guiada por una ley y el mundo por otra. La carne y el diablo son tan sólo grados de diferencia de Dios mismo.

Los teólogos, los filósofos y los hombres de ciencia del Occidente, están escudriñándolo todo para adquirir una prueba de que vivirán después. ¡Que tormenta en una taza! Hay muchas cosas más elevadas en que pensar. ¡Cuán necia superstición es esta de que moriréis alguna vez! No se necesitan sacerdotes, espíritus ni fantasmas que nos digan que no moriremos. Es la más evidente de todas las verdades. Ningún hombre puede imaginar su propia aniquilación. La idea de la inmortalidad es inherente en el hombre.

Doquier hay vida, á su lado está la muerte. La vida es la sombra de la muerte y la muerte la sombra de la vida. La línea de demarcación es demasiado ténue para determinarla, demasiado difícil de alcanzar y más difícil de apoderarse de ella.

Yo no creo en el progreso eterno, en que marchamos siempre y siempre en una línea recta. Es demasiado absurdo para creerlo. No hay movimiento en una línea recta. Una línea recta indefinidamente proyectada se convierte en un círculo. La fuerza proyectada completará el círculo y volverá á su punto de partida.

No hay progreso en línea recta. Todas las almas se mueven en un círculo—como si dijésemos—y tendrán que completarlo, y ninguna alma va tan baja que en un tiempo futuro no tenga que ascender. Podrá ir en línea recta al principio, pero tendrá que tomar la curva ascendente para completar el circuito. Todos somos proyectados de un centro común que es Dios, y volveremos á ese centro después de completar el circuito, al centro de donde hemos partido.

Cada alma es un círculo. El centro está en donde está el cuerpo, y la actividad es manifestada allí. Sois omnipresentes, aunque tenéis la conciencia de estar concentrados en en un solo punto. Este punto ha tomado partículas de materia dándoles la forma de un cuerpo para expresarse. Aquello mediante lo cual se expresa, es llamado el cuerpo. Estáis en todas partes. Cuando la máquina corpórea se echa á perder, el centro se va y toma otras partículas de materia, más sutiles ó más groseras y obra por su intermedio. Hé aquí el hombre; y, ¿qué es Dios? Dios es un círculo cuya circunferencia no está en ninguna

parte y cuyo centro está en todas partes. Cada punto de ese círculo es viviente, consciente, activo, y actúa igualmente. Con nuestras limitadas almas, sólo un punto es consciente, y ese punto se mueve hacia adelante y hacia atrás.

El alma es un círculo cuya circunferencia no se halla en ninguna parte (sin límites), pero cuyo centro está en algún cuerpo. La muerte es sólo un cambio de centro. Si, pues, Dios es un círculo cuya circunferencia no está en parte alguna, y cuyo centro está en todas partes, cuando podamos salir del limitado centro del cuerpo, realizaremos á Dios, nuestro verdadero Yo.

Una tremenda corriente sigue su curso hácia el océano, llevando consigo de aquí para allí, pequeños fragmentos de papel y pajas. Estas pueden esforzarse por volver para atrás, pero á la larga, deben encaminarse hacia el océano. Así vosotros y yo y toda la Naturaleza, somos como esas pequeñas pajas llevadas en vertiginosas corrientes hacia el océano de la Vida, la Perfección y Dios. Podemos luchar por volver atrás, ó flotar contra la corriente y realizar toda suerte de diabluras, pero á la larga, debemos ir á juntarnos con este gran océano de Vida y Dicha.

Jnanam (conocimiento) es «incredulidad»; pero esto no significa que ella desprecie los credos. El Jnani (verdadero filósofo) no trata de destruir nada, sino ayudar á todos. Todos los ríos vierten sus aguas en el mar y se ha-

cen uno. Del mismo modo todos los credos deberían llevar á Jnanam y hacerse uno.

Jnanam enseña que el mundo debe ser renunciado, pero no, por este motivo, abandonado. Vivir en el mundo y no ser de él, es la mejor prueba de renunciación.

Yo no puedo ver como el conocimiento no ha de estar atesorado en nosotros desde el principio. Si vosotros y yo somos pequeñas ondas en el océano, entonces ese océano es el fundamento.

En realidad no hay diferencia entre la materia, la mente y el espíritu. Son tan sólo diferentes fases de experimentar el Uno. Este mismo mundo es visto por los cinco sentidos como materia, por los muy malvados como infierno, por los buenos como cielo, y por los perfectos como Dios.

No podemos presentar á los sentidos la demostración de que Brahman es la única cosa real; pero podemos afirmar que esta es la única conclusión á que uno puede llegar. Así, debe haber esta unidad en todo, aun en las cosas comunes. Hay la generalización humana, por ejemplo. Decimos que toda la variedad es creada por el hombre y la forma; sin embargo, cuando tratamos de asirla y separarla, no está en ninguna parte. Nunca podemos ver ni el nombre, ni la forma ni las causas, permaneciendo por sí mismas. Por consiguiente, este fenómeno es Maya — algo que depende del noumeno y que aparte de él no tiene existencia. Considerad una onda

del océano. Esta onda existe mientras que la cantidad de agua permanece en forma de onda; pero tan pronto como desaparece y se hace el océano, la onda cesa de existir. Pero toda la masa de agua no depende tanto de su forma. El océano permanece, mientras que la onda se convierte en absoluto cero.

Lo Real es uno. Es la mente la que le hace aparecer como muchos. Cuando percibimos la diversidad, la unidad se ha ido; y tan pronto como percibimos la unidad, la diversidad se ha desvanecido, exactamente como en la vida diaria, cuando percibís la unidad, no podéis percibir la diversidad. Al principio partís de la unidad. Es un hecho curioso el que un chino no perciba las diferencias de aspecto de dos americamos; y vosotros no notéis la diferencia entre varios chinos.

Se puede demostrar que es la mente la que hace las cosas conocibles. Sólo las cosas que tienen ciertas peculiaridades entran en el rango de lo conocido y lo conocible. Lo que no tiene cualidades es inconocible. Por ejemplo, hay algún mundo externo, X, desconocido é inconocible. Cuando lo miro es X más mente. Cuando necesito conocer el mundo, mi mente contribuye á ello con tres cuartas partes. El mundo interno es Y más mente, y el mundo externo es X más mente. Toda diferenciación tanto en el mundo interno como el externo es creada por la mente, y lo que existe es desconocido é inconocible. Está más allá del

rango del conocimiento, y lo que está más allá del rango del conocimiento, no puede tener diferenciación. Por lo tanto esta X de afuera es lo mismo que la Y de adentro, y en consecuencia lo real es uno.

Dios no razona. ¿Por qué razonáis vosotros si lo sabéis? Es un signo de debilidad, que tengamos que andar arrastrándonos como gusanos en busca de algunos hechos, para que después se derrumbe todo otra vez. El espíritu se refleja en la mente y en todo. Es la luz del espíritu que hace á la mente *sensciente*. Todo es la expresión del espíritu; las mentes son otros tantos espejos. Lo que llamáis amor, temor, odio, virtud y vicio, son todos reflejos del espíritu. Cuando el reflector es inferior la reflexión es mala.

La existencia real es sin manifestación. No podemos concebirla porque tendríamos que hacerlo mediante la mente, la cual en sí es una manifestación. Su gloria consiste en que es inconcebible. Debemos recordar que en la vida, las más bajas y las más altas vibraciones de la luz no las vemos, pero ellas son los polos opuestos de la existencia. Hay ciertas cosas que ahora no conocemos, pero que pueden ser conocidas. Es debido á nuestra ignorancia que no lo las conocemos. Hay ciertas cosas que nunca podremos conocer, porque están mucho más altas que las más altas vibraciones del conocimiento. Pero nosotros somos siempre el Eterno aunque no lo conozcamos. El conocimiento será imposible

allí. El mismo hecho de las limitaciones de la concepción, es la base para su existencia. Por ejemplo, no hay nada tan cierto en mí, como yo mismo; sin embargo, yo solo puedo concebirlo como un cuerpo y mente, como felicidad y desdicha, como hombre ó mujer. Al mismo tiempo trato de concebirlo como realmente es, y hallo que no hay otro modo de hacerlo más que haciéndolo descender; sin embargo, estoy seguro de esa realidad. «Nadie, oh amado, ama al marido por amor al marido, sino porque el Yo está allí. Es en el Yo y por el Yo que la esposa ama al marido. Nadie, oh amado, ama á la esposa por amor á ella, sino en, y por el Yo». Y esta realidad es la única cosa que conocemos, porque en ella y por ella conocemos todas las otras cosas; y, sin embargo, no podemos concebirla. ¿Cómo podremos conocer al conocedor? Si lo conociéramos, no sería el conocedor, sino lo conocido; estaría objetivado.

El hombre de la más alta realización exclama: «Yo soy el rey de los reyes; no hay rey más alto que yo. Yo soy el Dios de los dioses; no hay Dios más elevado que yo. Yo solo existo, Uno sin segundo». Esta idea monista de la Vedanta parece á muchos, naturalmente, muy terrible, pero es debido á la superstición.

SWAMI VIVEKANANDA.

(Traducción especial para FARO ORIENTAL por M. L. V.)

(Continuará).

# LAMINA IV



**Geroglífico planetario**

(La explicación en el número siguiente)

## El espíritu masónico

I.—La primera influencia se ejerce sobre nuestra individualidad. La imagen de la piedra bruta, que ha de convertirse en cúbica para entrar en el edificio construído por el Maestro, es sorprendente desde que se la concibe en su belleza real. Es sobre sí mismo, que, posesionado el Masón del espíritu masónico, ejerce la actividad indirecta y particularmente bienhechora que la Alianza recomienda á sus adeptos. Las enseñanzas dadas son una invitación preciosa para hacer en primer lugar su educación personal. En cada carácter se encuentran asperezas por destruir, exageraciones por reducir, ideas por hacerlas desaparecer. El masón, debe ser, ó debe volverse, un hombre normal, lo que se llama hoy—con un término impreciso—un *super-hombre*, es decir, un maestro de sí mismo, maestro de sus disposiciones naturales, guardando, con y hasta contra todo, la calma, la reflexión. En una palabra, debe ser dueño de sí, cualesquiera sean las circunstancias de su vida y de su actividad.

El hombre normal no conoce el engaño ni la precipitación en el juzgar. Si el aprendiz llama con dos golpes precipitados, seguidos de un golpe más lento, anunciando la reflexión tardía, el Compañero y el Maestro hacen pasar la reflexión antes de la acción. El do-

minio de sí mismo es un arte difícil que se adquiere lentamente. Se dice que en la disciplina y el control de sí mismo radican los comienzos de la sabiduría práctica del hombre; y que es en el respeto de sí mismo donde sus virtudes deben tener las raíces.

El más humilde de los Hermanos rinde culto á ese pensamiento, y es por esto que puede y debe decir: «Respetarme y perfeccionarme, « tal es en la vida mi verdadero deber. Parte « integral, y, además, responsable del gran « sistema social, estoy obligado con esta « sociedad y con su autor, á no degradar ni « destruir ni mi cuerpo, ni mi inteligencia, « ni mis instintos. Por el contrario, debo trabajar con todas mis fuerzas para colocar « mi humanidad en el más alto peldaño de « la perfección. No solamente debo suprimir « en mi los malos instintos, sino que, por el « contrario, debo cultivar los buenos; y el « respeto que tengo por mí mismo, lo debo « á los demás, en la misma medida que ellos « me lo deben á mí El respeto á sí mismo, « es efectivamente, el manto más hermoso, « en el cual puede envolverse el hombre, es « el más elevado pensamiento inspirador de « su espíritu. Una de las más sabias máximas de Pitágoras, es aquella en que manda « al discípulo respetarse á sí mismo».

«El patriota americano Wáshington, francmason celoso y fiel, dominaba tanto sus « impresiones en los momentos de dificultades y peligros—dice su biógrafo—que

« aquellos que no lo conocían íntimamente
« se convencían de que su calma y su impa-
« sibilidad eran en él innatas. Sin embargo,
« era Wáshington, por naturaleza, ardiente
« é impetuoso; su dulzura, sus cortesías, sus
« deferencias para los demás, eran el resul-
« tado de la rígida é infatigable discíplina á
« la cual se sujetaba. Tenía un temperamento
« ardiente, pasiones vivas, y cuando las sen-
« saciones y excitaciones se renovaban, hacía
« los más grandes esfuerzos por triunfar. Por
« este medio logró más tarde sus mejores
« éxitos. Su dominio, su imperio sobre sí
« mismo, debe haber sido el signo más nota-
« ble de su carácter. Y esto se lo debía á la
« disciplina que sabía imponerse ».

Determinado, por consiguiente, en que consiste el espíritu masónico, aplicado á la vida individual, se puede afirmar que ese espíritu lo posee aquel que es verdadero dueño de sí, de sus sentimientos, de sus pasiones, de su temperamento. Por lo demás, la regla del ARTE REAL, consiste en vivir humanamente, y desarrollar — de una manera armónica — las facultades del cuerpo y las del espíritu, sofrenando los apetitos carnales, reglando la conciencia y el corazón, de tal manera, que ellos obren según su destinación natural. La justicia y el sentimiento del bien es el fondo; una vida normal es la forma. Todo lo demás, no es sino el medio para llegar al fin definitivo, pero ellos tienden á despertar y animar el espíritu franc-masónico. Los dignatarios

de las Logias, el Venerable, muy especialmente, tienen la obligación de vigilar sobre el caudal actual de moralidad de los obreros, y trabajar por acrecentarlo.

ED. QUARTIER-LA-TENTE.

(Continuará).

## Involución - Evolución

¿De dónde ha venido el Universo y todo lo que en él existe? . . . Lógicamente, antes del principio, tiene que haber sido la Homogeneidad, porque la primera diferenciación implica ya por lo menos el germen de un Ser, El Primer Principio, (1) algo distinto de la Homogeneidad y con poder adaptante; pues para ser, ha adoptado algo de la Homogeneidad para sí. Como no es posible producir algo de la Nada Absoluta, esa Homogeneidad que era antes del Primer Principio, tiene necesariamente que ser una Realidad Perfecta y Absoluta que contiene en Sí, — en estado incondicionado ó sea absoluto — todo lo que se manifestó, manifiesta y manifestará en el Universo. De modo que tenemos primero la Existencia Incondicionada y Absoluta que, para la Existencia Condicionada ó relativa, es inexistencia ó sea la Nada, y que en Realidad es el Todo (El Espacio Puro).

(1) El Número Único salido de Ningún Número.

Esa Homogeneidad es pues Omnisciente-Omnipresente, Omnipotente, y como es Absoluta y por lo tanto no está sometida á ninguna condición. es Inmanifestada.

La primera diferenciación, el Primer Principio, implica ya una causa condicionadora, un principio de limitación y, por lo tanto, la caída en un Círculo de Necesidad, círculo que puede ser tan amplio como se quiera, de radio infinitamente grande, pero que no deja de ser á pesar de su inmensidad, un límite condicionador, que le dice al Primer Principio: «Tú eres, pero de aquí no pasas, y tu existencia consiste tan sólo en la limitación que yo, Círculo de Necesidad, te impongo».

Vemos pues que para la aparición del Primer Principio—Gérmen de la Existencia Condicionada—ha sido necesario un condicionamiento, una caída en la Imperfección, una primera Involución. Por condicionamientos y limitaciones sucesivas, se explica claramente la aparición de existencias cada vez más condicionadas hasta llegar á la más ínfima.

Demuestra esto que primero ha sido necesaria una Involución, una Caída cada vez más honda en el seno de la Imperfección antes de que pudiera iniciarse la Evolución ó sea el ascenso glorioso hacia la Perfección.

H. P.

# Necrología

## Gaboriau-Vindevogel

En estos últimos meses se ha producido la desencarnación de varios campeones del Ocultismo.

Citemos en primer término á F. K. Gaboriau, que fué uno de los primeros y más valiosos propagandistas de la Teosofía en Francia. Dedicado luego á las ciencias ocultas, desarrolló una actividad extraordinaria y su último trabajo es la notable traducción de la *Filosofía Oculta*, de Agrippa.

El nombre de Gaboriau merece ser recordado con cariño y respeto.

Ha fallecido también (en Bélgica) el doctor Julio Vindevogel; espíritu noble y leal, gran luchador, siempre al servicio de las buenas causas.

Trabajó mucho por demostrar lo absurdo de las teorías de Pasteur y su escuela, en lo que respecta á la infección y la inmunidad; combatió las prácticas abominables de los viviseccionistas y se dedicó también, con amor, al estudio de la Teosofía, produciendo trabajos de subido mérito doctrinal y literario. Uno de sus últimos libros se titula: *La alta ciencia ó rayos de Oriente*, y de él uno de sus críticos dice, palabras textuales:

« Un libro así hace evolucionar la conciencia formándola y conduciendo al hombre por la vía del progreso hacia el conocimiento íntegro de la Ley y del Ser. Se lo lee y relee. Se lo medita y asimila. Es una biblioteca en

un volumen que se guarda en el bolsillo, y todo estudiante de Ciencias Orientales lo hará objeto de su lectura y meditaciones. »

A estos hermanos que partieron les deseamos paz en el Espacio y descanso completo para rehacerse de las pasadas luchas y volver á este plano en un próximo nacimiento, con nuevas energías para continuar como caballeros de la humanidad, prestos siempre á vivir y luchar por ella.

## Nota Editorial

**Metafísica y matemáticas - Cosas é Ideas - Impresiones y conocimientos - La involución de las Ideas y la evolución de las Impresiones.**

Espíritus que se tienen por positivistas y de tales blasonan, creen muy razonable ponerse graves como esfinges al oír citar las Matemáticas, pero sonreir despectivamente si el mortal que les habla, tiene la malaventura de mencionar con algún respeto á la triste y excomulgada Metafísica. A esos eruditos que para ser pensadores no les falta sino pensar, y cuya erudición á su vez suele consistir en un potpurrí más ó menos caótico de inconexas teorías procedentes de todas partes menos de la mente propia, jamás se les ha ocurrido que bien pudiera ser la tal metafísica una cosa digna de atención ó por lo menos una cosa no tan diferente de las Matemáticas como á ellos se les figura.

Razonando de una manera infantil y sin apearse del jamelgo materialista, á pesar de que viendo lo flaco y desmejorado que lo ha puesto la moderna investigación, se diría que ya nadie pudiese cabalgar en sus descarnados lomos, hay ¡todavía! quien exclama: «La materia es todo; más allá de ella no existe nada: por consiguiente la Física lo comprende todo y la Metafísica es una patraña!»

Despacio. Más allá de la materia está la IDEA y precisamente por eso mismo, más allá de la Física está la Metafísica.

Cuando nuestros sedicentes descreídos, tienen que confesar la vulnerabilidad de algún postulado de las ciencias físicas, se rascan el pescuezo, un si es no es mohínos, y permanecen un instante sumidos en la perplejidad más angustiosa; pero de pronto brilla en sus ojos un destello de entusiasmo, algo así como la expresión que los habitantes de Siracusa debieron contemplar en el rostro de Arquímedes al prorrumpir en su tradicional «¡EUREKA!» y por último exclaman: «En las ciencias físicas es inevitable algo de error, pero en cambio tenemos las Matemáticas: ¡las ciencias exactas!»

Si; ¿eh?—Pero; ¿por qué son exactas las Matemáticas?...

Porque manejan nociones puras; porque ascendiendo más allá de los objetos, efectúan todas sus operaciones en el dominio de las Ideas. Transportadas á los objetos, las matemáticas mismas quedan heridas de esa ím-

precisión, de esa inexactitud, con la que en vano lucharían las ciencias físicas sin poder eludirla, por lo mismo que estudian directamente los objetos en vez de remontarse á las Ideas. (Conste que empleamos siempre esa palabra en el sentido que le diera Platón). Una forma geométrica cualquiera, solo es exacta en el dominio de la idea; si la queréis realizar, por muy delicados instrumentos, por muy rigurosos métodos que empleéis, la inexactitud no será sino aminorada, jamás suprimida. Una cantidad solo puede concebirse idealmente. En la práctica, toda cantidad es una suma realizada; la suma no puede efectuarse sino con unidades homogéneas. ¡Y en el mundo no existen dos cosas iguales!

Notemos pues que la exactitud matemática, su justa gloria, su prez indiscutible por encima del vulgo plebeyo de los conocimientos objetivos y por ende inexactos, depende nada más que del hecho de remontarse á las ideas; allí es donde están la pureza y la exactitud que en vano se pediría á los conocimientos objetivos.

Pero las Matemáticas se limitan á aplicar este criterio á una sola noción: se refieren exclusivamente á lo susceptible de ser aumentado ó disminuído, son pues un importantísimo capítulo de la Metafísica y nada más. El capítulo cuyos principios han resultado más inteligibles en un ciclo de evolución principalmente intelectual y que por eso mismo ha alcanzado mayor desarrollo, de tal suerte

que en todos los demás capítulos la metafísica no ha descendido aún al mundo intelectual, permanece flotante en el alto cielo de la intuición y apenas si algún pliegue colgante de tul argentado de sus vestiduras, roza las cúspides de nuestra inteligencia.

Verdad es que no hay «cosa» que no sea la expresión de una Idea, como es verdad que toda Idea, en cierto sentido, no deja de ser una «cosa». Por lo que tienen de común idea y cosa, se hace posible construír una ciencia única, pero por lo que tienen de distinto se origina la primera y más importante bifurcación de la ciencia única: Física que estudia las propiedades de los objetos y los modos como son afectados por la fuerza; Metafísica que permanece en el dominio de las ideas, haciendo abstracción de los objetos.

Pero hay todavía algo más serio. De tal modo es exacto que en el fondo no existe más que una sola ciencia, que así como las nociones puras son el punto culminante á que alcanzan las intelecciones que tuvieron su origen en las impresiones de los sentidos, inversamente las ciencias físicas á su vez no pueden dar un solo paso sin encarnar las nociones abstractas de la metafísica en las meras impresiones sensuales; sobre todo la noción de medida que es de órden matemático; y precisamente en esto estriba la diferencia entre una «Impresión» y un «Conocimiento». Las nociones de Esencia y de Substancia, como las de Fuerza y Materia; la noción Vida,

las de Espacio, Tiempo y Ser, son puramente metafísicas. ¿Quién ensayaría la construcción de una Física en la cual se prescindiera de todas esas nociones?

**Una evolución de la Física hacia la Metafísica; y una involución correlativa de la Metafísica hacia la Física, resumen pues toda la historia de la formación de la ciencia y del desarrollo intelectual de la humanidad.**

J. P.

## Noticias y Variedades

La Orden de la Estrella de Oriente, hace importantes progresos en Inglaterra. Ya cuenta allí con más de mil adherentes.

Igualmente aumentan sus afiliados en el continente europeo, donde hay inscriptos algunos centenares.

—

### Valores comerciales y valores de alma

De una conferencia dada por el pastor Wagner en la Logia Teosófica de Douai y reseñada por Paul Nord en *Le Fraterniste*, entresacamos las siguientes ideas:

« No hay que menospreciar los quehaceres prácticos. El mejor modo de librarse del dominio de lo inferior, es dominarlo.

— « Los valores mercantiles del hombre, se miden. Pueden ser inferiores al de una máquina; pero hay valores que no se expresan en cifras: los del alma. Estos escapan á todos

los cálculos humanos. Están formados de lo que se pone de uno mismo en cada trabajo: probidad, conciencia, escrúpulos, justicia, amor, dedicación, ternura. Es necesario que ya que los hombres están ligados por el trabajo, reconozcan y sepan estimar cada vez más estos valores. No apreciemos á los niños por lo que puedan producir y á los viejos por lo que puedan costar. Guardémonos de dejar endurecer nuestro corazón y volvernos unos huraños utilitaristas.

— « ¿Qué pensar de los artistas, de los profesores, que únicamente se preocupasen de *vender* su talento, su saber?—Por lo contrario, es menester introducir en la vida el «valor de alma» de que es capaz. De este modo es como se acumulan tesoros allí donde no los roen los gusanos ni el moho. »

—

## OBSERVACIONES SOBRE LA DEVOCIÓN Y LA ACCIÓN

Nada malo puede ocurrirle ni en la tierra ni en el cielo al que cumple con su misión en la tierra. Pero aquel que deja de cumplir su misión en la tierra, aún cuando sea para pensar constantemente en el cielo, puede asegurarse que pierde tierra y cielo. Errrante y vagabundo; cada vez más lejos del puerto de salud; fantasma de carne en la tierra, fantasma de nube en el cielo; sin desarrollo de la verdadera entidad; sin poder surgir del círculo de lo fatal; sin recibir en el capullo de la íntima consciencia el calor del Sol de Vida ni el rocío suave de la inmortal Sabiduría: tal será la desdichada condición de

aquellos que no cumplieron con sus deberes para con la Naturaleza y la Humanidad, aún cuando hayan anhelado de todo corazón la pureza de un Yogui. De igual manera que la preciosidad de una alhaja no debe considerarse como una incitación á tomarla ilegalmente, sinó como estímulo para que se procure ganarla; asimismo, el conocer la excelsitud del reposo no ha de inducirnos á tomárnoslo sin más trámite, sino á adquirir el derecho de su goce, por medio del recto agotamiento de la acción.

—

Dice Sophia, de Madrid que el Sr. Eduardo F. Rodríguez, de Cuba, ha vertido al castellano, para publicarla, la obra eminente del doctor Paul Carsús, *El Evangelio de Buddha*, adicionada con notas y comentarios, además de algunos trabajos sobre Buddha y Maitreya, traducidos de *The Theosophic Messenger*, por el doctor A. Villalón y Morales.

Quienes deseen aportar algunos datos literarios ó ilustraciones gráficas, pueden dirijirse al señor M. Moreno Solano, calle José Martí núm. 18, Palma Soriano (Cuba).

De Chile.—Los trabajos confiados á la actividad y reconocida competencia del hermano Fermín de la Parra, para constituir una biblioteca teosófica en Valparaíso han tenido el mayor éxito. Ha quedado instalada en cómodo local, sus obras catalogadas, legalizada la Institución por el Estado, y todo pronto y en orden para su funcionamiento.

Por otra parte, sabemos que debido á los esfuerzos del referido hermano y del doctor Morisot secundados por otros hermanos, se

piensa formar la Sección Chilena de la S. T. por lo cual los teosofistas de Valparaíso han recolectado una regular suma de dinero.

Desean los progresistas hermanos chilenos inaugurar á principios de Mayo el local y biblioteca con una buena fiesta y seguir trabajando, hasta conseguir poseer un edificio propio.

De la India — El doctor F. Otto Schrader, director de la gran hiblioteca teosófica de Adyar, —la cual además de sus muchas obras valiosas, posee hoy la mayor colección de manuscritos sánscritos, algunos de valor incalculable y únicos en su género—hace un llamado público con objeto de recolectar fondos para adquirir dos colecciones muy raras de libros.

Consisten en la versión tibetana de ciertos textos buddhistas, uno de ellos, el llamado Kandjur, está compuesto de 100 volúmenes, y el otro, Tandjur, de 225.

Con esta nueva adquisición la biblioteca de Adyar tendrá completa la sección de libros buddhistas.

«La adquisición del Kandjur y Tandjur,— dice el doctor Schrader—es de la mayor importancia, no solo desde el punto de vista buddhista ó tibetano, sino también desde el de la literatura sánscrita, porque ellos contienen palabra por palabra, traducciones de un gran número de obras sanscritas, que han sido famosas y cuyos originales ya no existen».

Se ha formado un comité encargado de la recolección de fondos, los que deberán ser enviados al Tesorero General de la Sociedad Teosófica, en Adyar—Madrás (India).

**CONSULTORIO** A cargo del señor I. Suryaputra — (Todo suscriptor puede preguntar lo que guste, pero se ruega lo haga con claridad y en el menor número de palabras).

Carmelo Cantaloro. — (Godoy Cruz - Mendoza). — *¿Tuvo principio y tendrá fin la evolucion, y cuándo ambas cosas? Y ¿cuál es el objeto y resultado de todo ello?*

(En respuesta á sus interesantes preguntas, inserto á continuación el artículo ofrecido, que he encargado á H P, uno de nuestros redactores más preparados).

Se concibe la serie numérica comenzando en el cero y concluyendo en el infinito. Pero como el cero y el infinito son dos extremos polares que perteneciendo á la No-Cantidad se hallan fuera de la cantidad, resulta que la serie numérica tiene principio y fin en la No-Cantidad y que no tiene ni principio ni fin dentro de la cantidad.

Del mismo modo, notando que la evolución es un transcurso seriado y armónico del ser á través de las más variadas etapas de la vida; su principio y su fin se hallarán en el No-Ser; pero será indefinida ó sea sin principio ni fin desde el punto de vista del ser, llamando No-Ser á lo que está libre de toda condición y ser á la existencia condicionada.

La evolución tiene principio y tiene fin en todo instante. Cada punto del espacio es un centro de emanación por donde fluye la Vida desde el No-Ser y un centro de reabsorción por donde la vida se abisma de nuevo en su origen.

Así, unos universos pueden entrar en la existencia mientras otros se disuelven en la nada de donde antes surgieran. Aunque cuando tienen principio unas pueden tener simultáneamente fin otras evoluciones, enseña el ocultismo que hay períodos en los que predomina la emanación en el conjunto y otros en los que todo es refundido en el No-Ser.

¿Qué diferencia hay entre Ello antes de descender á la Multiplicidad y Ello después de haber vuelto á la Unidad?

Primero es la Unidad Indiferenciada y por lo tanto inconsciente de sí misma; después la Multiplicidad unificada por el Amor. Los Muchos que salieron de lo Único ser han hecho Perfectos; purificados por el Amor han adquirido transparencia tal que ya no proyectan sombra, y así lo Único manifestándose plenamente en los Muchos, se conoce á Sí Mismo.